

BEGOÑA ORTEGA VILLARO: *Epigramas burlescos. Selección de la Antología Palatina*. Madrid, Cátedra (Col. Clásicos Linceo), 2011, 224 págs. ISBN: 978-84-376-2890-5.

La colección de textos clásicos bilingües de la editorial Cátedra, Clásicos Linceo, va poco a poco completándose con excelentes volúmenes, como el que ahora nos ocupa. Se inauguró en noviembre de 2009 con cuatro libros, dos latinos (*En Defensa de Celio*, de Cicerón, en edición de A. García González, y *Epistolario* de San Jerónimo, por M.<sup>a</sup>T. Muñoz García de Iturrospe) y dos griegos (*La Constitución de Esparta* y *La Constitución de Atenas* de Jenofonte, a cargo de P. Varona Codeso, y *Pleito entre consonantes* y *Pseudosofista* de Luciano, traducido, anotado y comentado por M.<sup>a</sup>T. Amado)<sup>10</sup>. Al año siguiente, en octubre, se publicó el primer libro de *Elegías* de Teognis (preparado por E. Calderón Dorda), y en noviembre salieron a la luz *Caracteres* de Teofrasto (ed. A. Nodar) y *El ladino cartaginés (Poenulus)* de Plauto (en edición de R. López Grégoris). El pasado mes de octubre de 2011 aparecieron estos *Epigramas burlescos* y *El Vesubio, los fantasmas y otras cartas* (de F. García Jurado).

La colección va, por tanto, completándose cada año con dos volúmenes nuevos, uno de literatura latina y otro de literatura griega. Con Clásicos Linceo se recuperan en España las ediciones bilingües con fines pedagógicos, en este caso enfocadas a alumnos con conocimientos básicos de las lenguas clásicas y que vienen muy bien para preparar las asignaturas de textos latinos y griegos de segundo año de bachillerato y de universidad (especialmente resultan muy prácticas para guiar a los alumnos que han de preparar los textos de forma particular para un examen sin diccionario). El método pedagógico de la colección (la adecuada combinación entre notas, traducción y comentario) mejora el de colecciones bilingües precedentes, que ofrecían traducción y notas explicativas de tipo cultural y gramatical (como la primera de este tipo publicada en España, la *Biblioteca de Autores Griegos y Latinos* del Círculo científico y literario de Cádiz, que contó con diez volúmenes entre 1858 y 1859), o traducciones literales y literarias (como la colección *Textos Clásicos Anotados Gredos* que algunos utilizamos y que se publicó a partir de los años setenta del siglo pasado), o un rocambolesco cambio de formato en la traducción (cursiva, palabras separadas por guiones...) según esta fuera más fiel o libre al texto original<sup>11</sup>. En esta nueva colección, además de la introducción al autor y las obras, únicamente el texto

<sup>10</sup> Hemos realizado la reseña de estos dos primeros volúmenes griegos en la revista *Estudios Clásicos*, 137 (2010), págs. 105-107.

<sup>11</sup> Véase R. González Delgado, «Colecciones con texto original de autores griegos y latinos», en F. García Jurado, R. González Delgado y M. González González (eds.), *La Historia*

original, griego en nuestro caso, aparece profusamente anotado (con notas no sólo de tipo gramatical, sino también histórico-literarias y culturales), la fiel traducción literaria y un comentario al conjunto de la obra. Los volúmenes tienen la garantía de haber sido revisados. De esta forma los textos quedan convenientemente analizados en unas ediciones claras, sencillas y asequibles.

La selección de epigramas burlescos de la *Antología Palatina*, que introduce, traduce, anota y comenta Begoña Ortega Villaro, profesora de Filología Griega de la Universidad de Burgos, es una obra magnífica por varios motivos. La autora es una experta en el tema y esto se percibe especialmente en la labor de selección de los poemas. Los noventa y seis epigramas que se incluyen no pertenecen únicamente al libro XI de la *Antología Palatina*, reservado a los epigramas simposíacos y burlescos, sino que también aparecen doce de otros libros (uno del V, dos del VI, cuatro del VII y cinco del IX), que no dejan de ser burlescos aunque el antólogo bizantino decidiera incluirlos en otras secciones de la obra. Encontramos así, y valga la redundancia, una antología temática de la *Antología* en la que cada epigrama está convenientemente seleccionado y, además de la utilidad didáctica, se ofrece al receptor de la obra un amplio abanico de temas, autores, épocas, recursos humorísticos... permitiéndole obtener una amplia visión del epigrama satírico.

La introducción es como corresponde a una obra de estas características: clara y concisa. Comienza por mostrar una breve historia del epigrama griego para centrarse después en la *Antología Palatina*, el epigrama burlesco y sus principales representantes. No obstante, la autora atribuye, siguiendo a Alan Cameron, a Constantino el Rodio la compilación y ampliación que la *Antología Palatina* sufrió alrededor del 940, teoría luego refutada por Orsini<sup>12</sup>. También refiere la métrica de los epigramas y la pervivencia de estas composiciones desde la Antigüedad a la época actual, tema en el que la autora ha trabajado ampliamente y bien<sup>13</sup>. Este hecho repercute también

---

de la *Literatura Grecolatina durante la Edad de Plata de la cultura española (1868-1936)*, Málaga, 2010, págs. 311-332.

<sup>12</sup> Véase, A. Cameron, *The Greek Anthology from Meleager to Planudes*, Oxford, 1993, págs. 298-328; P. Orsini, «Lo scriba J dell'Anthologia Palatina e Costantino Rodio», *Bolletino della Badia Greca di Grottaferreta*, 54 (2000), págs. 425-435.

<sup>13</sup> Así, B. Ortega Villaro, «La *Antología Griega* en la poesía española contemporánea», *Minerva*, 15 (2001), págs. 207-218; «Del epigrama satírico al soneto áureo», en J. Figueroa et al. (eds.), *Estudios sobre el humor literario*, Vigo, 2001, págs. 45-52; «Versiones, revisiones y (per)versiones del epigrama en las últimas generaciones poéticas», en P. Conde Parrado y J. García Rodríguez (eds.), *Orfeo XXI. Poesía española contemporánea y tradición clásica*, Gijón, 2005, págs. 9-28; o, junto a M.<sup>a</sup>J. Pérez Ibáñez, «Relación entre el epigrama griego y latino tardoclasico: algunas calas», *Nova Tellus*, 28.1 (2010), págs. 179-222.

en la selección de los epigramas pues, en tres ocasiones, algo novedoso en la colección, junto a la traducción del poema se ofrecen las versiones que de ellos hicieron Quevedo o Lope de Vega (epigramas 18, 28 y 67), y un emblema de Alciato (epigrama 58). Termina la introducción con una bibliografía básica en la que se percibe una vez más, para desgracia (por no decir vergüenza) de la cultura hispánica, el hecho de no poseer una traducción completa de la *Antología Palatina* al español.

El texto griego está convenientemente anotado, como todas las obras de Clásicos Linceo, lo que permite al alumno una mejor comprensión del texto, tanto a nivel gramatical como cultural. Además de las notas, se da a cada epigrama un título (aunque no lo tenga el original) y un pequeño resumen al final del mismo. Es un acierto la introducción de algunos dibujos que explican a la perfección objetos cómo máscaras teatrales, diferentes vasos, instrumentos musicales, dedicaciones al dios Asclepio, gnomon, etc. o el cuadro, en el epigrama 48, en el que se explica claramente el recurso de la isopsefia, es decir, cuando el autor (Leónidas de Alejandría) utiliza el valor numérico de las letras para que la suma de ellas coincida de un verso a otro.

Begoña Ortega Villaro ya había traducido el libro XI de la *Antología Palatina* (*Poemas griegos de vino y burla*, Madrid, Akal Clásica, 2006), libro al que pertenecen casi la totalidad de estos epigramas. Sin embargo, como hemos podido comprobar, no se limita a reproducir dicha traducción, sino que la revisa y mejora.

El excelente comentario final atiende a cuestiones generales que no han quedado especificadas en la introducción o en las notas al texto. Así, se centra en la manera en que estos epigramas mueven a la risa, prestando atención a temas y procedimientos que, más que criticar personajes concretos, se fijan en vicios como la pretensión de ser lo que no se es y el intento constante de engañar a los demás, la incapacidad de ciertos profesionales o los defectos morales. De esta forma se entrevé la historia social de la época en que fueron escritos. También se comenta la forma de los epigramas (la historieta burlona de una pequeña anécdota, diatribas, pequeños mimos, etc.), la distinta finalidad con que fueron escritos y los múltiples recursos que adopta: gradaciones, antítesis, quiasmos, hipérboles, paradojas, ironías, parodias, preguntas retóricas, réplicas, exhortaciones, enumeraciones, chistes... especialmente aplicados en sentido humorístico; a propósito del humor, un elemento característico en los epigramas de tipo satírico-burlesco es la «punta» que aparece en el último verso y resuelve o desvela el juego planteado a lo largo del epigrama. No se olvida tampoco la autora de comentar las referencias mitológicas que contribuyen a la hipérbole o la parodia, ni de las citas literarias empleadas con intenciones cómicas. Así,

se puede concluir que el humor que se desprende de estos epigramas es marcadamente intelectual, que gusta del absurdo y de la parodia y que se centra más en el proceso mental que lleva al disparate que en el ensañamiento sobre una realidad criticable (pág. 220).

También este comentario permite al receptor comprender y valorar los recursos cómicos creados por poetas en un contexto cultural alejado del actual, pero que en algunos casos resultan incluso cotidianos.

Felicitemos a la autora por el excelente trabajo y esperamos que la colección Clásicos Linceo de Cátedra vaya completando su acervo con obras tan didácticas e interesantes como la que nos ocupa.

Ramiro GONZÁLEZ DELGADO  
*Universidad de Extremadura*<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Esta reseña se adscribe al proyecto de investigación FFI2010-14963.